

El conocimiento de los Mayangna en el corazón de Mesoamérica



Una de las últimas áreas más extensas del bosque pluvial tropical de Centroamérica se encuentra en la frontera entre Nicaragua y Honduras. Esta zona transfronteriza, que comprende la Reserva de Biosfera de Bosawas en Nicaragua y la de Río Plátano en Honduras, es conocida ahora como el Corazón del Corredor Biológico Mesoamericano. Al ser este el segundo bosque pluvial más grande de las Américas después de la Amazonía, la zona reviste una importancia extrema para la preservación de la biodiversidad de Centroamérica. Esta región también es el hogar de los pueblos indígenas Mayangna y Miskito, quienes ocupan estos territorios desde hace siglos.

Lamentablemente, el constante avance de la frontera agrícola, la tala ilegal de árboles y el tráfico organizado de especies vegetales y animales, amenazan la diversidad biológica y cultural de la región. Las comunidades Mayangna y Miskito de la Reserva de Biosfera de Bosawas se niegan a ser testigos pasivos.

En sus luchas por defender sus tierras ancestrales, estos pueblos indígenas se lanzaron primeramente en un proceso de reclamo territorial que culminó, en mayo 2005, con el otorgamiento por parte del gobierno nicaragüense de títulos de propiedad a 86 comunidades Mayangna y Miskito. Este acuerdo territorial les garantiza plenos derechos sobre las tierras utilizadas para la agricultura, la caza y la recolección, así como un derecho compartido con el Estado sobre las zonas protegidas menos accesibles de las altas tierras de la Cordillera Isabela. Juntos, los territorios indígenas y las zonas cogestionadas con el Estado cubren la mayor parte de la zona núcleo de la Reserva de Biosfera de Bosawas.

Estudios recientes revelaron que los Mayangna y los Miskito al establecer sus límites territoriales y al patrullarlos de forma pacífica, han logrado detener la deforestación en Bosawas. Este resultado, documentado a través de imágenes satelitales, es aún más relevante puesto que la progresión de la frontera agrícola, que había barrido ya con vastos espacios de la zona núcleo de la Reserva al penetrarla sin dificultad, solo pudo ser detenida gracias a la vigilancia y determinación de las comunidades indígenas¹.

Nuestro pueblo es humilde pero digno

¿Quién podría presentar mejor a los Mayangna que ellos mismos?

Somos un grupo indígena que vive a la orilla de ríos pequeños, afluentes de los ríos Prinzapolka, Coco y Wawa. Somos personas humildes y a la vez muy orgullosas... Nuestra cultura es muy diferente a la cultura de otros

grupos indígenas y de los mestizos. Como etnia somos conservadores de la naturaleza y todavía vivimos rodeados de seres vivos tanto vegetales como animales.

En Nicaragua, la población Mayangna está estimada en 20.000 personas, de los cuales aproximadamente un tercio vive en los territorios indígenas de la Reserva de Biosfera de Bosawas. El modo de vida contemporáneo de los Mayangna descansa esencialmente sobre una agricultura basada en la producción de arroz, frijoles, plátanos y yuca, aunque las actividades tradicionales de caza, pesca y recolección sean aún de gran importancia. De hecho, en muchas de las comunidades Mayangna, la pesca continúa siendo la principal fuente de proteínas.

Al término de las reuniones celebradas a fines de 2003 con asambleas de líderes Mayangna y miembros de las comunidades de Amak, Arangdak y Santo Tomás de Umra, el programa Sistemas de Conocimientos Locales e Indígenas (LINKS) de la UNESCO lanzó un proyecto orientado a consignar el conocimiento colectivo y la cosmovisión del pueblo Mayangna. Al año

Una mujer mayangna expone sus conocimientos sobre el pez que acaba de pescar, mupih, un centropome (Centropomus undecimalis)



© Paule Gros

siguiente, un grupo de trabajo solidario de los Mayangna dirigido por Nacilio Miguel de la comunidad de Arangdak, comenzó un estudio de campo en dicha comunidad del río Lakus, bajo la dirección científica de la bióloga Paule Gros, y con la asesoría del etnobiólogo Douglas Nakashima, autores del presente artículo.

El proyecto se concentró en las comunidades del río Lakus, a fin de adquirir un entendimiento profundo del conocimiento Mayangna en una localidad determinada. Sin embargo, a partir del 2005, numerosas consultas fueron organizadas con los representantes de las otras comunidades Mayangna. Esto tuvo como objetivo el garantizar que el trabajo y la publicación que resultase, formen parte del bien común de todos los Mayangna de Bosawas. Tal como había sido solicitado por los líderes indígenas.

Para los Mayangna, esta obra, titulada *Conocimientos del pueblo Mayangna sobre la convivencia del Hombre y de la Naturaleza*, tiene un doble objetivo. Por un lado, responde al deseo expresado por las comunidades Mayangna de salvaguardar su patrimonio inmaterial, sobre todo sus conocimientos de la naturaleza y del universo; y crear con este fin una herramienta pedagógica en mayangna y en español que pueda ser utilizada en las escuelas. Por otro lado, esta publicación permitirá dar a conocer a la comunidad científica, la profundidad y amplitud del conocimiento local sobre el medio ambiente natural y, por consiguiente, el rol primordial que los Mayangna deben desempeñar en el uso sostenible y la gestión de los vastos territorios de donde obtienen sus medios de subsistencia. Dichos territorios incluyen la zona núcleo de la Reserva de Biosfera de Bosawas.

Leyenda de las dos tortugas

Una de las leyendas que los Mayangna continúan contando a sus niños es la de dos tortugas, llamadas en su lengua **kuah** y **ahsa**: la tortuga blanca (*Trachemys venusta venusta*) y la tortuga negra (*Rhinoclemmys funerea*). En otros tiempos, según este cuento, la tortuga blanca y la tortuga negra vivían juntas en las profundidades de la gran poza de un río. Ahora bien, **yapu**, el cocodrilo americano (*Crocodylus acutus*) devoraba muchas tortugas, con una clara preferencia por las tortugas negras, ya que al parecer, era amigo de la tortuga blanca. Muy a su pesar, la tortuga negra decidió huir para sobrevivir. Se refugió en la cabecera del río donde no habitaba ningún cocodrilo. Es por eso que la tortuga blanca vive hoy en la parte inferior de los ríos junto al cocodrilo, mientras que la tortuga negra frecuenta los arroyos río arriba, donde se hizo amiga del **was nawahni**, el «tigre de agua», con quien comparte cuevas a lo largo de las orillas.

La leyenda de **kuah** y de **ahsa** entrelaza los entendimientos ecológicos Mayangna, con la cosmovisión única que ellos tienen del mundo en el que viven. Por un lado, esta leyenda explica claramente las diferencias de distribución y los hábitats preferidos de estas dos especies de tortuga, así como las relaciones ecológicas con grandes predadores o “compañeros” con los que cohabitan: el cocodrilo y el tigre de agua. Esta última criatura, por otro lado, es un ser misterioso, desconocido para la ciencia, sus orígenes podrían tener raíces en las cosmologías compartidas entre numerosas culturas amerindias, según las cuales el mundo terrestre posee una imagen inversa en un mundo de agua subterráneo poblado de seres acuáticos.

La leyenda de la tortuga blanca y de la tortuga negra es uno de los innumerables tesoros que los Mayangna están registrando y que se preparan a publicar a fines de este año en *Conocimientos del pueblo Mayangna sobre la convivencia del Hombre y de la Naturaleza*. Este volumen, ricamente ilustrado, está centrado en **was dini balna**, las “cosas vivas del medio acuático”, sobre todo los peces y las tortugas.

Revelando el secreto de los peces y las tortugas de Bosawas

Si bien algunas investigaciones científicas se han llevado a cabo, aún no se ha efectuado ningún estudio sistemático de los peces y tortugas de la Reserva de Biosfera de Bosawas. Por esta razón, los conocimientos científicos son aproximados y se fundan esencialmente en la extrapolación de investigaciones practicadas en otras partes de América Central, o incluso más

lejos. El conocimiento de los Mayangna brinda informaciones e interpretaciones que completan los datos científicos actuales y pueden llenar algunas lagunas, al menos parcialmente.

Las informaciones proporcionadas por los Mayangna en el marco de este proyecto de LINKS revelan la amplitud y precisión de sus conocimientos sobre los peces y tortugas de Bosawas. Describen hábitats fluviales ubicados lejos hacia las cabeceras para **angh-angh**, el roncador (*Pomadasyus crocro*), especie que los científicos asocian en general al medio costero.

Sus descripciones del **mulalah**, el guapote (*Parachromis dovii*), revelan que las hembras de las poblaciones locales son frecuentemente de color amarillo. Si bien este color es común en Bosawas, en otras partes es muy raro. Los Mayangna evocan además, las migraciones invernales masivas de **susum**, el barbudo (*Rhamdia guatemalensi*), hacia las cabeceras de los ríos. En ciertos lugares bien conocidos de su itinerario de



Dibujo de Cristóbal Thamy que ilustra la leyenda mayangna de la tortuga blanca y de la tortuga negra, así como las felices alianzas, con el cocodrilo para una y con el tigre de agua para la otra



Un hombre en una canoa pesca al arpón con su perro

migración, el **susum** se deja capturar fácilmente y en gran cantidad. La literatura científica no menciona este fenómeno.

Los peces susum hacen kikilwi (la travesía) en lugares específicos. Eso lo hacen solamente en invierno. Cuando hacen la travesía, es fácil capturarlos en grandes cantidades ya que son muy mansitos. Se pueden capturar hasta 30 libras (14 kg) de una sola vez.

Por otro lado, algunas especies sirven como indicadores de un cambio de estación o de acontecimientos excepcionales. Por ejemplo, cuando **musiwa**, un centropome (*Centropomus spp.*), salta fuera del agua, es un indicador seguro de la llegada del invierno. **Ahsa**, la tortuga negra, es otro indicador importante pero señala un fenómeno muy diferente. Los Mayangna saben que las tortugas negras no son tan fuertes como para resistir una poderosa corriente. Cuando las ven irse a la deriva, una detrás de la otra, eso les anuncia una crecida inminente.

Cuando veo que el río arrastra ahsa a la deriva, y esto se produce una segunda vez, estoy seguro que el río va a tener una fuerte crecida.

Un último ejemplo de la gran amplitud del conocimiento de los Mayangna y de su aplicación en la gestión de los recursos, es el conocimiento que ellos tienen sobre la introducción de nuevas especies de peces. **Pahwa**, por ejemplo, el cíclido de cinturón negro (*Vieja maculicauda*), no es nativo del río Waspuk. Hace algunas generaciones, este pez de alta importancia alimenticia fue transportado voluntariamente, en gran cantidad, del río Wawa al Waspuk. Este traslado tuvo éxito y actualmente la pesca del **pahwa** es abundante allí. La etimología del nombre actual de ese pez en lengua mayangna evoca este acontecimiento ya que **pah Wawa** significa «proveniente de Wawa».

Pero los Mayangna también tienen conocimiento de una introducción mucho más reciente que provoca una gran inquietud. Esta es una especie extraña a la cual no han dado aún nombre, la tilapia (*Oreochromis spp.*). Ellos utilizan el nombre miskito **krahna**. Se dice que este pez se escapó de los criaderos situados en el reservorio del Apanas, o bien del curso superior del río Coco. Invadió el sistema de este río durante las inundaciones provocadas por el huracán Juana en 1988. Año tras año han

observado con impotencia como esta especie invasora progresa desde una cuenca de río a otra a lo largo del Río Coco. Los Mayangna han documentado este fenómeno, el cual ha provocado la disminución de las especies nativas de peces a causa de la competencia y depredación originadas por **krahna**.

Entrelazando la diversidad biológica, cultural y lingüística

El conocimiento de los Mayangna no se limita a una colección de observaciones empíricas, por útiles que puedan ser como complemento del conocimiento científico y base de la co-gestión entre el Estado y los indígenas. Como lo muestra la leyenda de las dos tortugas, el conocimiento Mayangna es un complejo tapiz que entrelaza lo empírico y lo simbólico, la naturaleza y la cultura, en la visión unificada y única del mundo que es la de los indígenas.

Este proyecto de LINKS documenta una gran variedad de información sobre treinta especies de peces y seis tortugas conocidas de las comunidades Mayangna de Bosawas. Abarcando las técnicas, tanto nuevas como antiguas, para localizar, atraer y capturar a esos animales, así como la forma de prepararlos para el consumo u otros fines.

Conocimientos del pueblo Mayangna sobre la convivencia del Hombre y de la Naturaleza, se interesa igualmente por la visión del mundo en la cual están anclados el conocimiento y las técnicas referentes al mundo acuático. Comprende, por ejemplo, importantes prescripciones y proscripciones referentes al **liwa**, el principal espíritu de este mundo, al cual algunos peces y tortugas están estrechamente asociados. Si estos no son tratados con el debido respeto, el culpable puede sufrir enfermedades u otros males. El respeto significa, entre otras cosas, no capturar más peces que los necesarios.

En este año, proclamado Año Internacional de las Lenguas por las Naciones Unidas, el alcance de este proyecto no podrá ser subestimado. *Conocimientos del pueblo Mayangna sobre la convivencia del Hombre y de la Naturaleza*, que se publicará a finales de 2008, aporta a las comunidades Mayangna una obra de referencia única y valiosa, en su propia lengua y en español. Esta publicación contribuirá a mejorar la calidad de la enseñanza promovida por el Decenio de las Naciones Unidas para la Educación al servicio del Desarrollo Sostenible, que reconoce a la vez el valor de las lenguas y de los conocimientos indígenas.

Paule Gros² y Douglas Nakashima³

Para más detalles: www.unesco.org/links

1. Stocks, A., McMahan, B and P. Taber (2007) *Indigenous, colonist and government impacts on Nicaragua's Bosawas Reserve*. Conservation Biology 21: 1495-1505
2. *Antes de trabajar con la UNESCO como consultora, colaboró estrechamente, entre 2000 y 2003, con los Mayangna de Bosawas en calidad de director de estudio de terreno del Proyecto de Biodiversidad del Zoológico de Saint Louis, en los Estados Unidos.*
3. *Jefe, en la UNESCO, de la sección Ciencia y Sociedad, y del programa LINKS*



Una mujer pesca con vara pahwa, el cíclido de cinturón negro.